

PRÉDICA DOMINGO 1 DE MAYO DE 2022
DEBEMOS VELAR EN ORACIÓN



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 1 DE MAYO DE 2022 DEBEMOS VELAR EN ORACIÓN

PRIMERA PARTE:

Hoy vamos a seguir con el siguiente versículo del libro de Efesios. Efesios 6. Estamos buscando edificar de una manera completa para que cuando el Señor nos encuentre estemos en donde el Señor quiere que estemos.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6:10-20)

Vamos a estar discutiendo en algo que no nos hemos detenido antes. Nos vamos a detener en “velar”. Este es un principio importante en la Palabra y el Señor fue muy insistente en el principio de velar, en decirnos que velemos. Vamos a irlo definiendo y hay diferentes ángulos, pero vamos a tratar de verlo de la manera más completa posible. Probablemente de ahí se sacó la idea de hacer una vigilia. La verdad es que no se refiere a eso. Recién casados con mi esposa, me dio mononucleosis, y no podía desvelarme y les confieso mi humanidad carnal porque le di gracias a Dios porque pasar los días en vela no es mi fuerte. Pero realmente es ver cómo aguantar y si a uno le toca dirigir aún más. Pero velar es más que eso, es una elección, es una posición interna en la que debemos vivir. Vamos a ver principios maravillosos y vamos a tomar varios mensajes y vamos a completar lo mejor posible este tema. De entrada, en griego quiere decir estar sin sueño, estar despierto. Podemos estar físicamente despiertos y espiritualmente dormidos. Pero no habla de no irse a dormir, si usted no duerme se va a morir más rápido, habla de una condición interna. Yo dormía, pero mi corazón velaba. Van a ver la importancia de velar y lo que ocurre cuando estamos despiertos, alerta, estar atentos, listos, ser vigilantes, cautelosos, prestar atención estrictamente, o sea, con toda la determinación, no sea que por relajamiento o pereza nos alcanza una calamidad destructiva. Velar es librarnos del relajamiento, estar despiertos,

conscientes, estar bien despiertos por dentro. También hay palabras griegas que es abstenerse de vino, mantenerse sobrio, ser mesurado, y uno puede perder el control de si mismo por intoxicación física, pero también puede ser en nuestras emociones, intoxicado de enojo, o tristeza, de tal manera que uno se convierte en siervo de sus emociones y entonces debemos volver a tomar el control. Todo eso es velar. Lo mejor que se me pudo ocurrir para exponer esto es irnos a todos los versículos que podamos y de esa manera poner el concepto. De primero vamos a ver la necesidad de velar. Es imperativo que veamos, que nos mantengamos despiertos. Cuando estamos alertas, vamos a discernir a tiempo una emoción que trata de tomar el control, también ideas, imaginaciones, pensamientos que se salen del control. No solo los pensamientos que no son los apropiados, sino conceptos, teorías, filosofías y empiezan a echar raíz, es más fácil sacudirse una semilla de la cabeza que sacar una raíz del corazón. En términos prácticos mantenerse alertas y despiertos no es tener a Dios dos horas los domingos, y por no estar velando no tenemos ese escudo y barrera mental en donde tiene que estar y de repente nos dejamos influenciar por muchas cosas. Pero si estamos velando le decimos que no vamos a dejar que esos sentimientos lleguen al corazón, no ponerle atención a las conversaciones y a las filosofías. Muchas veces el Señor quiere venir a darnos una experiencia personal, si estamos velando, la vamos a aprovechar, si no lo estamos, puede que el Señor pase y ni nos dimos cuenta.

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; (1Pedro 5:8)

La palabra devorar es destruir, tragar, comer. Quiere comernos y tragarnos. La semana pasada les expliqué e ilustré una experiencia que tuvo alguien, y decía que cuando una persona se rodeaba con las personas que no debía, se fisuraba su armadura de luz y se metían espíritus. El Diablo sabe por dónde tentarnos y conoce nuestros puntos flacos. Venimos del mundo de actuar de cierta manera y aceptar ciertas cosas, que hay un programa dentro de uno que actúa de manera automática, por ejemplo, dejar la música del mundo y hay una canción del mundo con la que uno se identifica, y luego de cristiano uno vuelve a oír esa canción, si estamos velando solo la vamos a ignorar, pero si no estamos velando, recordamos todo lo que había en ese momento y el león abre su boca para devorarnos. No se dejen embriagar por sentimientos, emociones o alcohol. Si no hubiera otros argumentos en la Biblia, este sería suficiente. El Diablo solo espera que abra una fisura y está listo para devorarme mi temor a Dios, mi celo por el Señor, mi amor por el Señor, el fuego de mi relación con Dios, una pequeña puerta que abro y ya no tengo ganas de orar, leer mi biblia, venir a la Iglesia. Para mantenernos despiertos debeos orar y alabar y leer la Biblia. No nos descuidemos. El ser cristianos domingueros, eso es sinónimo de ser personas que no velamos, porque los otros 6 días de la semana ocupamos nuestra mente en otras cosas. Necesitamos velar, en primer lugar, por el Diablo. Pero luego veremos la segunda razón o necesidad. Pablo estuvo fundamentando en la fe y conocimiento de Jesucristo en la gente de Éfeso. Hay cosas que Pablo menciona en el libro de Éfeso que no menciona en ninguna otra de sus cartas, esto quiere decir que trabajó cosas con ellos que no trabajó con los demás. Pero es tiempo de que siga en su jornada, tenía que llegar a Jerusalén y allí lo atraparon y entregaron a los romanos. Y los romanos se asustaron por ser un ciudadano romano y apeló al Cesar y les arruinó todo. Y entonces cuentan la historia de cómo llegó a Roma.

Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; (Hechos 20:17-19)

Sus principales opositores son aquellos que se supone tenían que conocer a Dios. Principalmente los opositores de los cristianos son otros cristianos o los religiosos.

y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. (Hechos 20:20-21)

Si es útil se los enseñé y si es útil lo aprendieron. Toda la Escritura es útil y esto me confronta y bendice, pero nuestro trabajo es que si es útil y nos sirve para hacer progreso y conocer mejor al Señor, que nuestras raíces se profundicen en Jesucristo, que nos despojan de nosotros mismos, entonces es útil, entonces hay que enseñarlo.

Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. (Hechos 20:22-23)

A veces no entendemos bien la voz del Espíritu Santo, y si nos dice que vienen prisiones y tribulaciones lo interpretamos como que no debemos ir. Pero Pablo debía ir y no dejó de ir. El Espíritu Santo no puede estar profetizando tribulaciones dicen algunos ¿Por qué no? Dios es el árbol del conocimiento del bien y del mal, hay placer y dolor, necesitamos los dos lados y solo de esa manera va a ser formada la imagen y semejanza de Jesucristo en nosotros.

Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. (Hechos 20:24)

No dice que no le hace caso a Espíritu Santo, sino más bien a la gente que le dice que mejor no vaya. Si tengo que padecer por Cristo, es un gozo y allí seguiré dando testimonio.

Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. (Hechos 20:25-28)

En otras palabras, hasta acá llegué, ya tienen todo lo que necesitan para seguir, las herramientas y el testimonio. Y les hablaba a los ancianos de Éfeso.

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. (Hechos 20:29-30)

Hablamos de la Iglesia primitiva. Lobos rapaces significa crueles, destructivos, gente con un corazón que no es regenerado que busca provecho de los demás. Cosas perversas no es algo soez, sino cosas distorsionadas, malinterpretar, desviar, corromper la Palabra, y dice que se levantan de entre nosotros. Esto ocurre cuando nos creemos maestros algunos de nosotros, e ignorantemente porque entendemos algo creemos que lo entendemos todo. El conocimiento teórico deja de ser porque no tenemos la experiencia, nos inflamamos porque entendimos un principio y manejamos uno y otro concepto y luego le agregamos nuestras propias ideas. Acá a penas y empezaba todo y ya decía que venían los lobos y gente perversa.

Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. (Hechos 20:31)

No se duerman porque el Señor nos enseñó algo y dedicó algo. Allí dice que no hay que acomodarse y no llenarse de pereza, de letargo, no hay que confiarse, la batalla es continua, constante, alerta.

Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. (Hechos 20:32)

Ya no me van a tener acá con ustedes, me voy a Jerusalén, pero ya les advertí, les di las herramientas e instrucción, ahora no se duerman. Hay personas que se duermen porque dicen que le aprendieron a uno y otro pastor, pero en dónde está. Nos adormecemos y dejamos de velar y el Diablo roba hasta las semillas y ya no nos acordamos ni qué le aprendimos a ese pastor. Entonces la segunda razón por la que debemos velar es por los lobos y los hombres que hablan cosas perversas. Por eso debemos velar y no podemos dormirnos. En tiempo de los primeros apóstoles advertieron que no podían dormir, cuánto más ahora. A penas y vamos por la introducción, pero esto va a llegar a niveles espectaculares.

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre. Y enseñaba de día en el templo; y de noche, saliendo, se estaba en el monte que se llama de los Olivos.

*Y todo el pueblo venía a él por la mañana, para oírle en el templo.
(Lucas 21:34-38)*

Me estoy acordando que a veces me toca platicar con personas que dicen que eran amigos del pastor tal, y pues qué bueno, pero no es por osmosis que se pegan las cosas. Entonces como yo tenía cercanía con esta persona que era muy espiritual, eso no quiere decir que nosotros también lo seamos. Cada vez que hablamos de cómo estar preparados para la venida del Señor, necesariamente debemos hacer referencia a esta cita que acabamos de leer. Una de las maneras como velamos es en oración. Alguno de estos días va a llegar el principio que da la conexión entre velar y la oración y la palabra. Debemos velar para ser tenidos por dignos de escapar, pero para eso debemos evitar que nuestros corazones se llenen de glotonería, de embriaguez y de los afanes de este mundo. La tercera razón por la que debemos velar es para cuidarnos de las cosas que nos rodean no nos sojuzguen. No deben de ser nuestros señores amos y dueños. Velar para evitar caer en la trampa. Jesús dice que no es necesario quitarnos del mundo, sino que nos guarde del mundo. Si quitarnos del mundo es el principio, entonces nos vamos a las puntas de las montañas y nos alejamos de todo el mundo y termina todo allí. Pero el no tener contacto con los demás humanos no nos ayuda a limar asperezas. Pero sí dijo que veláramos, hay que mantenerse alerta, despiertos y no dejar que las cosas de este mundo terminen tomando el control de nuestras vidas. Hay veces que tenemos reuniones familiares, o cosas del trabajo, pero debemos mantenernos sobrios. Tengo contacto con estas personas, pero con mi conducta yo sé hasta dónde llego, y no puedo participar de todo lo que hace la gente que no conoce al Señor. Hay personas que piensan que se está alerta solo en la Iglesia, pero allá afuera en las relaciones de afuera, allí se relajan. O de repente que nos afanamos con nuestro trabajo o negocio, pero velemos para no cruzar la raya que nuestro problema es lo más importante. Siempre debemos ser sobrios y velar. A nuestra carne le atraen todas estas cosas y participar de las cosas de acá abajo.

*He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.
Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.
(Apocalipsis 16:15-16)*

Yo puedo perder mis vestiduras y estas vestiduras no se tratan de lo físico, sino de las espirituales, el producto de haber caminado con el Señor y el resultado en nuestra vida. Es la Palabra que tengo adentro, brillando por fuera. En la Biblia hay diferentes niveles de vestiduras, pero la salvación y todas las experiencias del atrio nos dan las vestiduras blancas simples, son gratis. Pero luego en el lugar santo vienen cosas como que debemos comprar vestiduras, y los reyes y sacerdotes están vestidos con estas vestiduras distintas, y son esas las que están mencionadas acá en Apocalipsis 16. Estas vestiduras se compran, no habla de salvación sino de edificar por encima de nuestra salvación. Eso nos da estatura espiritual, experiencias maravillosas, pero si me adormezco, allí puedo perder niveles de oración que había alcanzado, y perder el entendimiento de las escrituras. Entonces debemos velar para no perder la belleza espiritual que ya es nuestra. Debemos velar hasta el final. El hermano Townsend nos contó la historia de que cuando fue salvo fue feliz a contarle a su tía y su tía salía al corredor de su casa y

se metía en intercesión y era una cosa maravillosa, y él le contó cuando tuvo esa experiencia y recibió el don de intercesión y ella tenía años de ser cristiana y ella le dijo que no era para tanto, que no se emocionara tanto, era evidente que se acomodó y dejó de velar y el Diablo devoró una experiencia espiritual que ella tenía. Por eso es tan importante velar.

SEGUNDA PARTE:

Estamos estudiando el tema de “velar”. Lo hemos tocado, pero creo que nunca nos habíamos enfocado en la urgencia por la que debemos aprender a velar. Estamos haciendo lo que podemos y hay muchísimo al respecto de esto. Vela es varias cosas, es estar despierto, sin sueño, atento, listo, ser vigilante, cauteloso, prestar atención, estar alerta. Ya empezamos a estudiar algunas razones, pero todo viene del libro de Efesios, que nos habla de fortalecernos en Dios, de la batalla espiritual y de vestirnos de toda la armadura de Dios y en ese contexto nos dice en Efesios 6:18.

orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos (Efesios 6:18)

Estamos enfrentando oposición espiritual, y nuestro enfoque no está puesto en la batalla sino en el Señor Jesucristo, pero de paso, estamos en una batalla y debemos mantener en su lugar las barreras mentales para tener todo en su lugar. Ya vimos algunas citas, pero vamos a seguir caminando en este asunto. La última cita que les di fue en Apocalipsis 16:15 y vamos a ahondar un poco más.

He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. (Apocalipsis 16:15-16)

El Señor dijo bienaventurados todos que cuando su Señor regrese, encuentre velando. El problema con las vírgenes, tanto sensatas como sabias, se durmieron, dejaron de velar. Las sabias habían tenido una experiencia suficiente con el Señor Jesucristo para tener suficiente aceite, pero igual no era del grupo que estaba despierto a la media noche. No podemos darnos el lujo de dejar de velar, porque podemos perder nuestras ropas. Déjenme ampliar un poco con estos conceptos. En Apocalipsis, claramente si estudiamos con la concordancia, descubrimos que hay 3 clases de vestiduras y son 3 diferentes grupos de cristianos que van a pasar la eternidad en 3 diferentes clases de moradas en los cielos. Las vestiduras de salvación *Stole* son blancas, simples, que nos son dadas, son gratis porque la salvación es gratis.

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, ¿no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus

*hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.
(Apocalipsis 6:9-11)*

Nos enfocamos en las vestiduras, se les dieron. Ahora en Apocalipsis 16 no habla de estas vestiduras, estas son dadas, el Señor nos las dio. Una vez salvos, bautizados, ese es el cimiento, el fundamento del edificio. ¿Por qué se ponen los cimientos y se hace un gran hoyo? Porque va a venir un edificio visible, todo el mundo va a poder verlo, hay un edificio que vamos a poner encima. El Señor nos salva y bautiza porque quiere edificar un santuario para Él y que sea visible para todo el mundo, a través de la luz. Ahora, las vestiduras que se mencionan en Apocalipsis 16 son *Himación* son las vestiduras de la Palabra y de la oración, las del lugar santo, ahora somos nosotros los que trabajamos. En Proverbios dice compra la verdad y no la vendas.

Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. (Apocalipsis 3:15-18)

Esto no es gratis, hay que pagar el precio con más entrega, con más renunciaciones. Hay un precio. En Apocalipsis 16 dice que si no velamos tenemos el peligro de perder las experiencias espirituales que edificamos en nuestro camino. Y un día vamos a estar desinteresados y no nos vamos a acordar de haberlo hecho. De repente el haber alabado con todas las fuerzas ya no nos recordamos de por qué lo hacíamos. Por no velar, un día abrimos la Biblia y no entendemos gran cosa, cuando un tiempo antes la abríamos y los ojos los teníamos abiertos y la Palabra estaba viva y luego ya no queremos ni leer la Biblia. Por eso debemos velar, velar es estar alertas, despiertos, porque hay un Diablo allí que busca devorar nuestro amor por su Palabra y reverencia por el Señor. Entonces debemos velar. Y no les he dado la cita, pero Jesús dice, bienaventurados aquellos siervos que cuando su Señor regrese, los halla velando. El Señor va a venir por aquellos que estén velando, porque aquellos que están velando, están alerta, están prestando atención y no han dejado que el Diablo les devore nada y no han perdido sus vestiduras.

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. (Apocalipsis 3:11)

Uno puede perder su ropa y perder su corona. La palabra corona significa varias cosas, a uno lo coronan si corre bien la carrera y llega de primero, si peleó una batalla y ganó. Y si no velamos, hasta las victorias de ayer van a quedar en el olvido. Pero hay varias palabras hebreas que se traducen corona, una es *Keter* es una de las palabras, pero hay otra que es *Netzer* esta es la corona y es la raíz de la palabra nazareo. Lo que dice acá es que si no velamos podemos perder nuestro nazareato. Si no velamos, perdemos las ropas, el nazareato y en otras palabras, si a usted le queda el saco solo póngaselo y ya, yo no sé la medida. Cuando empezamos con Dios, ese es el mejor momento en nuestra vida para hacer votos de consagración. Ya más adelante ya no nos

dan tantas ganas. Y a veces hacemos votos de consagración al principio y luego ya no nos recordamos de esos votos y la corona ya no está allí. Sansón era poderoso por el nazareato y luego ya no estaba allí. Bueno y nosotros hacemos votos y experimentamos el poder de Dios por los votos de separación, pero de repente nos adormecemos, dejamos de velar y empezamos a hacer las cositas que ya le habíamos entregado al Señor. No olviden, el Diablo anda como el León rugiente buscando devorar nuestros votos de separación del Señor. Él sabe que esos votos traen un fuego y poder del Señor a nuestra vida. Eso está serio. Estoy viendo por dóndeirme porque hay demasiado. Entonces, vamos a Cantares 5:2 y vamos a trazar una de las tantas palabras que se traducen como velar en el idioma hebreo. Hay una, la palabra es *Ur*.

Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche. (Cantares 5:2)

Trazando estas escrituras vamos a ver bien cómo velar. No queremos perder, pero nada de lo que ya ganamos y de la gloria que ya hemos hecho nuestra, de la Palabra de Dios y del Espíritu de Dios. Velar no es solo no dormir, debemos dormir. Ella está diciendo que por dentro estoy despierta, atenta, vigilante. Esta palabra literalmente quiere decir despertar o abrir los ojos. Estaba durmiendo por fuera, estaba cómoda y hay todo un tema con esto. Me pude haber acomodado por fuera, pero definitivamente no estoy haciendo planes para acomodarme por dentro. A veces por fuera le entra a uno la pesantez, pero no dejemos de velar por dentro. Una vez le preguntamos a la Doctora Esparza si se cansaba, y ella parecía que no se cansaba nunca, pues lo que contestó, definitivamente por fuera sí, pero el peligro está en cansarse por dentro. Una vez nos cansamos por dentro, dejamos de velar y el Diablo nos devora. Nunca nos cansemos por dentro, no nos adormitemos por dentro, mantengámonos despiertos por dentro. Su corazón velaba de tal manera que cuando la alcanzó la voz del Señor la halló. Cuántas veces viene el Señor con una experiencia nueva y nos encuentra adormecidos por dentro. El rocío, las gotas, tienen que ver con su Palabra y la doctrina de su Palabra. Ella se adormeció tanto que en el versículo 3 dice:

Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? (Cantares 5:3)

Ella se relajó y dejó de velar. Uno baja sus defensas espirituales y de acuerdo, escuchó la voz, pero cuando se levantó a abrirle, ya se había ido, perdió una visitación especial que tenía el Señor para ella.

*¿Quién es ésta que sube del desierto, Recostada sobre su amado?
Debajo de un manzano te desperté; Allí tuvo tu madre dolores, Allí
tuvo dolores la que te dio a luz. (Cantares 8:5)*

Espiritualmente hablando esto tiene que ver con el ministerio del Espíritu Santo. Pero dice que debajo de un manzano la despertó. Para estar velando y despiertos necesitamos la ayuda del Señor Jesucristo que nos ayuda a estar vigilantes y no bajar las barreras de defensa. ¿Dónde nos despierta el Señor? Debajo de un manzano y el manzano representa el entendimiento. Lo que

dice en otras palabras es que la encontró buscando más entendimiento y pudo despertarla. Probablemente oraba diciendo Señor abre los ojos de mi entendimiento. Probablemente estaba estudiando su Biblia y cuando yo empecé, recuerdo que yo estudiaba de rodillas, no he dejado de estudiar, solo que ahora las rodillas me duelen. Estudiaba de rodillas porque en el Lugar Santo estaba la Palabra y la Oración, y si las combinábamos, entonces yo leía y oraba para que el Señor me enseñara lo que no veía y así hasta la tercera o cuarta vez y veía algo y trazaba las palabras y de repente se abría el mundo. O, me venía yo al servicio de esa semana y a la hora de la alabanza de la nada se abría el principio y entonces saltaba más alto y gritaba más fuerte. Debajo de un manzano nos despertó, lo que espera el Señor es que le digamos que queremos entender la Palabra. El Señor premia eso despertándonos. Cuando nos despierta y aviva, nos convertimos en veladores y no nos adormecemos más. Uno no puede caminar este camino solo, pero el Señor si busca ver nuestro deseo intenso y profundo por Él y entonces viene y honra esa hambre y ese deseo y cuando nos despierta, empezamos a darnos cuenta de lo descuidados que fuimos y cómo hemos perdido las ganas de leer la Biblia y de orar. A Dios le encanta ver a alguien en su cuarto de oración diciéndole que quiere conocerlo más y entender sus caminos. Démosle gloria al Señor. Ven lo real que es esto y que el Señor tiene su tiempo y momento y que 3 veces le dice a las doncellas que las conjura por los siervos del campo. Hay cosas que el Señor despierta en su momento, niveles de amor por Él, un deseo más intenso por Él, es Él quien lo despierta en nosotros. Entonces le dice a las doncellas que hay un tiempo y una manera para despertarnos con un amor más profundo con Él. Solo debemos ponernos debajo del manzano, leer la Biblia en oración, entender esto, entender la Palabra, entender por qué nos sentimos así, por qué nos sentimos con tanto desasosiego. Y de repente el Señor despierta en nosotros un nuevo amor por Él y si lo que nos tenía mal, de repente ya no es lo más importante, y tal vez no se ha resuelto, pero sentimos un amor por el Señor Jesús que llena nuestra alma y decimos que todo aquello es problema de Él y no nuestro. Él es quien nos despierta. Si lo analizan esto de velar, y si unimos toda la información, es una balanza, Él nos despierta, pero luego nosotros nos mantenemos despiertos. Uno puede decirle al Señor que nos despierte y uno puede decirle a su propia alma, que se despierte. El Señor quiere que nos despertemos y que estemos despiertos.

*Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto;
Cantaré, y trovaré salmos. Despierta, alma mía; despierta, salterio
y arpa; Me levantaré de mañana. Te alabaré entre los pueblos, oh
Señor; Cantaré de ti entre las naciones. Porque grande es hasta los
cielos tu misericordia, Y hasta las nubes tu verdad. (Salmos 57:7-10)*

Él despierta el amor en nosotros por Él y espera que nosotros despertemos al salterio, el arpa, la alabanza. Hay dos clases de arpas, *Kinor* y *Tabel*. *Kinor* es el arpa que está en nuestro nuevo hombre, pero *Tabel* es el arpa que está en nuestro viejo hombre cuando Dios lo convierte. Una cosa es que Cristo en nosotros alabe al Padre, pero otra cosa es que yo también alabe al Padre, ya no me quejo, ya no me enojo, he aprendido a dar gracias al Padre y ahora tengo dos arpas alabando al Padre, una que ya tengo yo y la otra que el Señor está convirtiendo. Por eso dice, despierta alma mía. Eso es estar velando, no darnos tregua, si un día nos encontramos con pocas ganas, si estamos velando, allí vamos a decirle al arpa y al salterio que se despierten y vamos a alabar al Señor. Ahora, esto se mantiene alerta y despierto si yo me mantengo debajo del

manzano. El hecho es que el Señor quiere hallarnos velando y si no estamos velando vamos a perder nuestras coronas y las vestiduras, el Diablo nos va a devorar y vamos a tragar toda clase de doctrinas extrañas.

Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su rebaño. (Lucas 2:4-8)

Fuera de la familia inmediata, hasta acá, nadie sabe que Jesús vino a la tierra, excepto papá y mamá. ¿No creen que hay una conexión de la primera venida de Jesús y la tierra a la segunda venida de Jesús? Tiene que haber algún principio en común y en cuanto a su segunda venida dice bienaventurados los que el Señor halle velando. Si el Señor viene a la media noche, lo vamos a ver. Cuando Jesús nació, uno pensaría que el anuncio de su nacimiento se lo debieron de haber dado a los sacerdotes de Jerusalén, pero cuando uno lee la historia, no es así. Estaba tan adormitado y adormecido el pueblo de Israel, empezando por los sacerdotes, que fue a buscar a los pastores para anunciar su venida a la tierra, un grupo que estaba velando.

Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! (Lucas 2:8-14)

Ahora, Dios obviamente quería darle el anuncio a todo el planeta tierra, pero se fue a buscar a unos individuos que estaban velando, estaban despiertos de noche, estaban velando, y a ellos les fuer revelados la primera venida del Señor Jesucristo. Entonces seguro es por eso que dice bienaventurados aquellos que cuando venga el Señor los halle despiertos. Son ellos los que van a decir, allí viene el novio. La acción de velar, cierto, Él va a venir de manera literal para arrebatarnos a los suyos y 3 años y medio después vendrá a reinar sobre la tierra, pero Él quiere venir de manera personal, encontrarnos en medio de las noches más oscuras y cuando es de noche nos aturdimos y embriagamos del temor y enojo y dejamos de velar y de estar alerta, pero si nos ponemos debajo del manzano y decimos que nos abra los ojos y nos haga entender más, es allí en donde nos va a despertar y despertará nuestro amor por Él como nunca antes. Una vez nos

despierta, espera que nos quedemos despiertos y nos encontramos velando. No queremos que nada ni nadie nos robe lo que tenemos y que venga el Señor. ¿Ven la urgencia de velar? El Señor siempre nos dice que debemos estar velando. Así es que despiértate tú que duermes y levántate de los muertos y te alumbrará Cristo. Es la hora de levantarse del sueño porque la noche está avanzada. Velar es vital. Debemos estar velando, alerta, despiertos.

